

ÁGORA

AÑO II.-NUM 41. - Córdoba 25 de Mayo de 1935

Redacción: Plaza de la Paja, 1

TELÉFONO 2439

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Trimestre..... 2,00 Ptas.

NUMERO 15 Cts.
SUELTO

La libertad, Sáncho, es uno de los dones más preciosos que nos otorgaron los cielos. Con ella no pueden compararse todos los tesoros que la mar encierra y la tierra encubre.

Por ella se puede y debe sacrificar la vida.—DON QUIJOTE.

VOCES DEL PUEBLO LOS SÁBADOS
Director: A. VERDÚ SUAREZ

Populistas tenemos

Y problemas sin resolver

La inminencia del Poder, o más bien su adueñamiento, sincera el pobre contenido de estos hombres ricos que animan los cuadros populistas: por la ganga de los cargos en solemne olvido del interés generoso para la Nación. Esto es todo: Cargos. Cargos. Problemas, pueblos transidos de hambre, un proletariado que no acierta a comer, no es visión ni preocupación en los muy cristianos señores que exhuman de la doctrina lo de la resignación... recomendada a los ajenos.

Y todo para ellos. ¿Hablaron de los enchufes? ¡Qué ironía! Si el enchufe ha de ser un capítulo de nuestra triste historia, ha de serlo en lo que se avecina de tal vecindad. Apetencia de mandos, ser en nómina y en función, es el ensueño y el cruír dialógico de los que, a pasos agigantados, aproximanse al timón de la nave...

No importan los problemas del tiempo. Paro, angustia de los hogares sin pan y de los otros hogares que un viento de locura dejó desguarnecidos, la noble y cristiana paz de una amnistía, son binomios para la pizarra electoral; importa a los populistas, en su ya festejado arribo a la Gobernación del país,—del país en el que nada representan—la menudencia de su actual controversia: para nosotros todo, todo, porque para eso somos los amos. De tales ecos el diálogo. ¡Pobre diálogo, vital de la sinceridad de ellos!

¿Qué podía esperarse sino lo que emana de ellos? ¿Qué son en el pueblo sino patronos cicateros que regatean un real al jornalero, y, las más de las veces, el jornal entero a pretexto de que no hay trabajos en sus tierras? Por el laboreo forzoso, por los Jurados Mixtos, por las bases, por todo lo que la República dió y confirmó, ingresaron en el partido, y, lógica y consecuentemente, proyectan su interior y su quimera: la República para ellos. No resuelven problemas: los incrementan; no laboran por el pueblo; laboran para ellos, ellos los amos de la pobre y triste República...

Francisco Calzadilla León

Médico Especialista en enfermedades de los Huesos y Articulaciones. Diplomado del Instituto Rubio de Madrid.

CLAUDIO MARCELO, 17 entresuelo

Teléfono 1573

Horas de consulta (previo aviso): de once a una y de tres a cinco

VIVIR PARA VER

JORNALES DE HAMBRE

Peor que la sequía—acometida con rogativas—es la incuria para el campo. Una yerba loca pasta y bebe la fertilidad de la tierra. Arrumbada la ley de laboreo forzoso, en el poder el partido de estos populistas que creen en Dios y acarician al Demonio, no hay autoridad ni agentes que obliguen a los labradores—que no labran—al empleo de los braceros en la escarda y limpia de sus límites feudales. ¡Son los amos, y como amos hacen y deshacen en la República, en la tierra y con los esclavos del agrol!

Y hay, cuando hay, jornales de hambre. Se busca en el montón de parados a los de menos familia, a los más exentos de obligaciones hogareñas, para consumir el crimen de la explotación: unos reales a cambio de un trabajo de titanes. Culmina el espanto en la culminación del alma fría y egoísta que alienta en los terratenientes. ¡Para el presente de vejación y opresión querían su «tiempo», su hora, la del triunfo de sus hombres y de su credo! Les estorbaba una ley de laboreo. Amos del terruño, aceptaron, a regañadientes, la legislación republicana. Ya, nada les estorba. Han vuelto a recobrar el imperio sobre todo: tierras y vasallos. Y vuelven a dar, como regalo de los cielos, el jornal de hambre.

El jornal de hambre... Cinco, seis, cuando más siete reales pelados, sin los garbanzos duros ni el tocino podrido de otras veces... ¡Siete reales por una jornada de sol a sol, y a hombres fuertes, de un comer superior a esos miserables reales! Y la amenaza: si no los quieres, hay cincuenta que esperan turno para ganarlos.

Cincuenta hambrientos esperando la miseria de esos realejos. ¡República democrática de trabajadores de todas clases, con un millón de parados y con los terratenientes en sus tertulias del Mercantil! Cincuenta hambrientos esperando que un amo de tierras y olivos los llame a una dura peonada por siete reales. ¿Hasta dónde llegan estos siete reales en el hogar del esclavo? Ni para el pan de los niños hay con la prima de esclavitud. ¿De qué viven los esclavos? ¿Cómo viven? ¿Es extraño, señor Gobernador de Córdoba, que apresuren la siega?

Un tapiz de yerba cubre los pies de los olivos, y se entremezcla, en los sembradíos, con los frutos, y es larga teoría de la incuria criminal de los terratenientes. Mientras, en los pueblos sube el hambre, se adensa más y más, multiplicase el paro, van cobrando esquiras de espectros los irredentos campesinos, milagreros del surco...

¡República democrática de trabajadores de todas clases...! ¡Qué pena nos come el alma!

A. VERDÚ SUAREZ

"FIGARÍN"

Decidor de Verdades

Sr. D. Angel Suárez Valera

LOCALIDAD

Señor rogador: Pase lo de acaudillar a los que todo lo esperan del trabajo ajeno: en el cielo, los angeles, que araron mientras que San Isidro dormía, y en la tierra, los gañanes que labran el surco mientras que la tertulia del Mercantil hace trizas la piel de los izquierdistas; pase lo de impetrar de las nubes, lo que es caudal de los pantanos y de los ríos, cuando no hay claridad de juicio; pero lo que no puede pasar, así porque sí, es su cátedra de teórico periodístico. Esto, no, señor D. Angel. No es tanto nuestro delito como para subir un día sí y el otro también su articulazo en el «Diario». Si el Sr. Montis, por sus alifafes, por sus años o por elegir en el monte otro manojito de «Flores de la Sierra», no hace su articulito, que se lo encomiende al que llaman en letras de molde «ilustre periodista Sr. Ramirez».

Su «Patrimonios» es una monería... celestial. Yo creo, señor D. Angel, que usted pide luces al cielo—donde tan conocido es—cuando se dispone a regalarnos con la sublimidad de su estilo. Y del largo pebetero—permítanos la imagen por lo que contiene de belleza—, luego de «las astillas de los bienes de fortuna se hacen Hospitales», lo que más nos ha gustado y nos ha dejado con veinte pasmos de narices, alabando su poderosa cultura, es lo de «In medio estetit virtus», que traducido por el «Pico», es: Un medio es de una gran virtud.

Señor D. Angel: Tiene usted especiales condiciones para Senador: riqueza, manías de sabio y latinejos. ¡Ah, si hubiera Senado, y usted arrullase a los abuelos de la patria con un articulazo de estos... Pero no lo hay, y este es nuestro dolor: que diariamente hemos de soportar a usted en las páginas de nuestro venerable «Diario», tan venerable como las poesías del Sr. Montis y las notas de sociedad del Sr. Juanito.

Quede V. con su «Patrimonios», y que el cielo, al que jamás hemos molestado, nos haga el regalo de no inspirarle más articulitos, Sr. D. Angel.

FIGARIN

El gozo, en un pozo

Los sarracenos, respiran satisfacción por todo el cobre de sus almas amonedadas y por el filo de sus alfanjes. (Léase odio.) El Dios de los ejércitos, Jehová, ha atendido sus oraciones, disponiendo las cosas como han ocurrido. Y planean su mando en ciudades y pueblos sin el amparo de voces protestatarias, al antojo, rigor y venganza de un sacristán, de un estanquero pedante, analfabeto, y de otros duendes que perviven por demasiada bondad de la República. ¡Ah, si la República hace una escarda en los terruños y urbes para la mejor cosecha de su gobierno! Pero la República, que hacía el sacrificio cruento de dos capitanes, no hizo sino afirmar en sus privilegios a sus enemigos seculares, a estos enemigos que no la votaron en Abril, y que luego habían de acometerla con la fe borbónica de Agosto... A estos enemigos, estanquero, sacristanete y otros entes de igual nulo valor...

Aún no pisan un «entarrimado firme en Córdoba», y ya se frotran manos y narices de gozo en determinados lugares de la provincia. Una gran prisa en asumir totalmente los mandos abrasa a los «renovadores». Para resolver problemas? ¿Para rendir utilidad alguna?

Para resolver problemas... Nos cuentan que en un pueblecito de la campaña han espetado unos elementos cavernícolas:

—Preparaos, porque en cuanto entremos lo vais a sentir.

Así, con colmillo de chulos, han escupido unos quídam...

Conocemos a estos quídam. ¿Es posible que haya un partido que los acoja en su seno? Son los tráfugas de todos los partidos, los farsantes y apóstatas, los que no sienten otra fe que el egoísmo y la privanza de sus fueros. Se llaman... Pero esto es mejor para otro número, donde aclararemos algo de sus vidas. ¡De sus vidas de ex caciques del terruño, del mísero terruño!

Academia Espinar

P. Jerónimo Paez, 2.-Tel. 2006.-Córdoba

Esta Academia ha organizado, como en años anteriores, un cursillo de trabajo con duración del 1.º de Junio al 15 de Septiembre próximos para MAESTROS y BACHILLERES que deseen realizar el examen de ingreso-oposición, que se verificará durante el mes de Septiembre en los siguientes centros:

Escuela Normal del Magisterio
Universidades

Información: al Director, de 9 a 12 de la mañana

LA HÚNGARA Los grupos Escolares de Cabra

PERIÓDICOS

I
Quisiera vivir, morir,
por las vereditas, siempre.

Déjame morir, vivir,
deja que mi sueño rueda
contigo, al sol, a la luna,
dentro de tu carro verde.

II

—Vas vestida de percal...
—Sí, pero en las grandes fiestas
visto una falda de raso
y unos zapatos de seda.

—Vas sucia, vas despeinada...

—Sí, pero en las grandes fiestas
me lava el agua del río
y el aire puro me peina.

III

...Y yo, mi niña, teniendo
abrigo contra el relente,
mientras va el sueño viniendo.

...Y tú, mi niña, durmiendo
en los ojitos del puente,
mientras va el agua corriendo.

IV

Tan limpia tú, tan peinada,
con esos dos peñecillos
que te asesinan las sienes,
dime, dí, ¿de dónde vienes?

Con esa falda encarnada
y esas dos rosas de lino
en tus zapatitos verdes,
dime, dí, ¿de dónde vienes?

V

No puedo, hasta la verbena,
pregonar mi mercancía,
que el alcalde me condena.

¿Pero qué me importa a mí,
si en estos campos, a solas,
puedo cantártela a ti?

—¡Caballitos, banderolas,
alfileres, redecillas,
peines de tres mil colores!

¡Para los enamorados,
en papeles perfumados,
las dulces cartas de amores!

¡Alerta, los compradores!

VI

¿Por qué vereda se fué?

¡Ay aire, que no lo sé!

¿Por la de Benamejí?

¿Por la de Lucena o Priego?

¿Por la de Loja se fué?

Ahora recuerdo: me dijo

que caminaba a Sevilla.

¿A Sevilla? ¡No lo sé!

¿Por qué vereda se fué?

¡Ay aire que no lo sé!

RAFAEL ALBERTI

ANTONIO M. OLIVARES

Enfermedades de la infancia. Huesos
y articulaciones. Medicina general.

Rayos X

Victoriano Rivera, 4, principal (antes
Plata). Teléfono 136 8

La mejor de las Fondas

LA PENINSULAR

Calle Gondomar

CÓRDOBA

Lamentamos la brevedad del Sr. Gil Muñiz en la Dirección General de Instrucción Pública. Factor principal en la dilatación de nuestros problemas es la constante mudanza en los cargos públicos. Cuando un hombre de inteligencia y competencia, se ha enterado de las singularidades de su función política, la crisis lo desplaza del cargo. Esto es lo ocurrido con D. Antonio Gil Muñiz, tan enterado de lo que es su profesión y su cariño, la obra de su vida: la Enseñanza. Y de condiciones tan admirables para el mejor esplendor de su empleo, porque no es espíritu en quien la política ha cegado la razón y apasionado el sentimiento; es hombre ecuánime, ponderado, de una gran serenidad y reflexión. ¡Magníficas condiciones para el más patriótico provecho de su actuación al frente del organismo que tan brevemente ha regido!

Pero aun siendo de tal brevedad su paso por la Dirección General de Enseñanza, hala sellado con el carácter de su actividad y de su emoción cordobesa. Ahí están, en prueba de lo que decimos, unos Grupos Escolares, unas disposiciones, unos auténticos aciertos en pro de su ideal y de Córdoba. El alcalde de Cabra, D. Rafael Blanco, nos lo decía con acento de admiración y gratitud para el Director de la Normal cordobesa:

—Le debemos la prontitud, y por consiguiente, la realidad de este magnífico Grupo Escolar, al interés que puso D. Antonio Gil Muñiz en el despacho rapidísimo del expediente.

Una idea nuestra brindada al Ayuntamiento de Cabra: Que el Grupo lleve el nombre de D. Antonio Gil Muñiz. Sería una manera de testimoniar la gratitud del pueblo a su benefactor.

Atento a su tarea, en la Alcaldía de Cabra, la gentilísima ciudad, dialogamos con D. Rafael Blanco.

—El Grupo Escolar resuelve una honda necesidad local: un sitio adecuado, moderno, tal como lo postula la Pedagogía, para los niños, para la más fructífera labor de su enseñanza. El local es tanto como el maestro; es decir, si hay buen maestro, que todos lo son por la selección de las Normales, y el ámbito de enseñanza es malo, no resulta eficaz el esfuerzo del educador. Luz, aire, espacio, estas cosas, estos elementos, son indispensables para el bendito

ministerio de la enseñanza—habla don Rafael Blanco.

Cierto. La Escuela no es solamente el maestro; lo es también el local, las condiciones del edificio. En el local clásico, oscuro, frío, estrecho, el niño siente aburrimiento, desgana de la palabra luminosa del educador. Por esto la República ha acometido la cruzada de los Grupos Escolares.

—He puesto mi empeño y mi cariño en esta obra. Son tres ideales los que cristalizan en ella: la Escuela, un remedio al paro, y la consiguiente economía, a la larga, para el Ayuntamiento, que se libera de pagar el crecido capítulo de alquileres de escuelas. Mi agradecimiento, por tanto, al Sr. Gil Muñiz es tan alto como mis respetos a su preclara inteligencia. El Grupo lo componen siete aulas de niños y siete de niñas, más tres clases de párvulos; Biblioteca, Museo, Cantina escolar y un departamento de duchas—expone D. Rafael Blanco.

Completamente en consonancia con la Escuela Nueva esa distribución del Grupo. Aulas encendidas de luz, espacio para el libro, atención a lo que es complemento de la instrucción—Museo—y la limpieza del cuerpo, agua para el músculo. Bien.

—El importe total de la obra es de 582.573 pesetas, adelantando el Ayuntamiento 71.806 de las 143.000 que le corresponden pagar en la ejecución de la misma. Pero dadas las miles de dificultades de orden económico que gravitan sobre todos los pueblos, y que nosotros, no obstante la administración escrupulosa que llevamos, también sentimos en nuestra economía municipal, tenemos que esforzarnos en una solución rápida, ya que el plazo para el comienzo de la obra es breve—dice D. Rafael Blanco.

—¿Y qué solución hay?

—Yo confío en la ayuda de las autoridades provinciales, y con esta ayuda y nuestro esfuerzo daremos solución, que es tanto como comienzo a la construcción del Grupo Escolar de Cabra.

No es una novedad decir que es ejemplar la actuación de este alcalde que entre tantos y tantos gestos ha ofrecido, últimamente, uno más: pagar de su bolsillo los gastos de un pergamino acordado en sesión del Ayuntamiento. (Esto lo sabemos por Cobos, el artista y sacerdote de esa linda pagoda que es La Cruz del Campo.)

Ha aparecido un semanario de izquierdas, «Amanecer», que, por su contenido y doctrina, viene al estadio local a propugnar la causa obrerista.

Correspondemos a su saludo deseándole próspera y larga vida. En los momentos actuales toda colaboración de izquierda es digna de la más decidida atención. Bien venido sea «Amanecer».

«Córdoba Industrial», diez y nueve anualidades al orto de Mayo, y esfuerzo del gran «Pico»—que alterna el compenedor, el cálamo y el «medio»,—inteligente cajista con excepcionales condiciones para escribir, ha aparecido estos días con su pregón de Feria. En su texto interesante hay un trabajo del novelista Manuel Gallardo, que merece la más calurosa felicitación.

Otras diez y nueve anualidades le deseamos a ese bajel festal timonado por el enorme piloto el «Pico». (Es único para conocer en un Montilla o Moriles la sal del Mediterráneo.)

Una carta de los campesinos parados

Sr. Director del semanario ÁGORA.

Los obreros campesinos de Córdoba que se encuentran en paro forzoso, recurren a la prensa local para que preste atención y apoyo a nuestras justas reclamaciones.

Se está dando el caso en Córdoba, que encontrándose en paro forzoso más de 1.000 obreros campesinos, los patronos, desaprensivos, traen obreros forasteros para realizar las operaciones agrícolas de este término municipal.

Una Comisión de obreros, en representación de los en paro forzoso, han visitado al Delegado del Trabajo, pidiéndole se interese por los obreros parados de Córdoba, que tan necesitados están, y evite esta represalia de los patronos. También ha visitado la comisión las Sociedades de Agricultores, Cámara de Comercio y cuantas autoridades pueden intervenir en esta cuestión tan principal para los intereses económicos de Córdoba en nuestro favor, después de llevar doce días haciendo estas gestiones, no vemos sean atendidas nuestras justas demandas.

Llamamos la atención al Gobernador Civil, al Delegado Provincial del Trabajo, para advertirles (sin que esto sea amenaza) que los obreros campesinos de Córdoba no estamos dispuestos a tolerar que este año se repita el caso del año anterior; esto es, que obreros forasteros vengan a nuestro término municipal a llevarse lo que entendemos es nuestro «el trabajo» porque de consentirlo seguiremos viviendo en la misma miseria que hemos vivido hasta aquí.

Córdoba 22 de Mayo de 1935.—Por la Comisión, Rafael Rodríguez, Antonio García, Manuel Fernández, Rafael Ruiz.

Los mejores impresos
La Ideal. - Córdoba

MUEBLES LOS MEJORES MUEBLES?

Visite la Exposición

AGUILAR

Calle Mármol de Bañuelos, 11 CÓRDOBA

Almacén de Carbónes Minerales y Vegetales

Felipe Carracedo

Reyes Católicos CORDOBA Telf. 2066

TRES

Ramiro de Maeztu.
Jiménez Caballero.
García Sanchiz.

Tres notabilidades en la adulación a los ricos y a los poderes excepcionales. Maeztu, diciendo solemnes tonterías en el Parlamento; Jiménez Caballero, propugnando un partido patronal—y el fascismo, ¿qué es?—, y García con sus lugares santos.

Tres, Señor, son tus siervos modelos. No los olvides; tres son, Señor.

RUMORES

¿Otra procesión? Ahora, con motivo de este propósito de los salesianos, debía ocurrir lo que en Valencia: que los republicanos pidiesen autorización para celebrar en el mismo día un acto cívico.

La calle, en conclusión, debe ser para el tráfico. Y hay un mínimo de misticismo, y un máximo de paganismo, en el acto de exhibir las imágenes. Que no lo olviden los salesianos.

Los Padres de familia, asociados en Córdoba, ardían en vehemencias de escuchar al formidable padre Laburu en su más formidable teoría del toro bravo, y ya han sido hartos: en un teatro disertó el padre sobre su ocurrentísima teoría.

Y que «Rafaé» no recomiende en sus oraciones.

JULIAN DE CABO

MEDICO ESPECIALISTA

Diabetes Nutrición

Plaza San Juan, 2 A.-Tel. 1704.-Córdoba

EL

GAS

es lo más

Limpio
Cómodo
y
Económico

Para cocinas, estufas, plancheros, calenta-aguas y todos usos domésticos e industriales

Instalaciones alquiladas

Los higienistas son unos teóricos redomados. Al hablar del sombrero lo desdeñan porque, según ellos, la calvicie se incuba bajo sus alas; pero al salir a la calle, todos, desde Pittaluga a Maraón, cuidan muy mucho de cubrirse con un bonilo y elegante sombrero.

¿Por qué es la inconsecuencia de los higienistas? Por lo que uno de estos dijo, en secreto, a Padilla Crespo: porque les revienta que la gente vista con estilo, con ese estilo incomparable que imprime el sombrero.

En Córdoba no hay quien los venda como Padilla Crespo. Son los sombreros más bonitos. MAS ELEGANTES y más económicos.

NUEVAS FUERZAS DE IZQUIERDA

Unión Republicana

No hay hipérbole ni exageración al decir que temprano, bien temprano, ya está D. Modesto García en su tarea de amparo y defensa a los arrendatarios y colonos perseguidos por los fieros terratenientes. Hoy mismo rodéanle, en el local de la Asociación, los veintidos colonos de los cortijos Majaneque y la Veguilla, conminados al abandono de los mismos por D. Francisco Natera Muñoz.

—Es doloroso e irritante el espectáculo de los lanzamientos. Cuando los colonos han entregado su afán y su trabajo en el desbroce de las tierras, cuando, como en la finca Carnicera de Villanueva de Córdoba, han hecho un desmonte de titanes trocando lo anfractuoso del terreno en fértil sembradío, son expulsados de la tierras porque lo ordena, contra el espíritu de la ley, los soberbios y fríos terratenientes—con un dolor sincerísimo por la clase que ampara, con amparo enérgico, ha dicho D. Modesto García. Y al mismo tiempo de su protesta, fijándola para su efecto legal, dicta al mecanógrafo un recurso ante el Ministro de Agricultura.

Los hombres del campo, llanos y sensibles a lo mucho que hace por ellos el presidente de los Arrendatarios, callan en atento silencio a la voz que recoge y dá acento a la persecución que sufren.

—Por cima del espíritu de la ley, por cima de la propia ley, obran estos terratenientes que no sienten una emoción humana a la vista de sus atropellos. Se han crecido, doblado en su poder y su soberbia arremetiendo terriblemente contra los pobres colonos. Por esto y porque para mí hay un deber imperioso de ser de izquierdista en la hora actual, he levantado la honrada bandera del Partido de Unión Republicana en Córdoba.—habla D. Modesto García.

Hay un acento cincerísimo en la palabra del Presidente de los Arrendatarios.

—El día veiente de Marzo nos reunimos en Madrid los presidentes de la de la Asociación de Arrendatarios. No faltó una provincia representada en su presidente, y luego de examinar la situación y el presente tristísimo de los hombres del campo, totalmente desamparados, deliberamos unánimemente actuar en partidos de izquierdas, ya

que izquierdista es el sentir de España, y de una política izquierdista depende la redención de los colonos. No dudé en la elección de partido porque siempre me he merecido honda admiración y encendida simpatía el ilustre caudillo D. Diego Martínez Barrios, y siendo Unión Republicana un partido definitivamente izquierdista, encajando en su programa el interés y aspiración de los arrendatarios, acepté su jefatura provincial—manifiesta D. Modesto García con palabras de admiración para el ilustre jefe de Unión Republicana.

—No me guía ninguna ambición personal ni otros motivos que los de la defensa de la Agricultura, problema básico a cuyo enunciado están prendidos los restantes problemas de España, tales como el paro, que tiene su solución armónica en una nueva distribución de la tierra reconociendo el derecho al disfrute completo de ésta de los arrendatarios y colonos, hoy víctimas de los terratenientes.

Es de gran visión y de realidades el pensamiento de D. Modesto García. En el problema de la tierra descansan los demás problemas que angustian a los pueblos.

—Asimismo, me lleva al partido de Unión Republicana mi fervido deseo de contribuir al rescate de la República, de cuyas destinos se han adueñado las derecha. Desde niño, y por la lección de democracia que ví en mi padre, he sido republicano. Satisfago mi sentimiento, de tan profundas raíces, militando en un partido republicano. Y el programa de nuestro Partido, que se sintetiza, para lo que respecta a nuestros intereses de Arrendatarios, en la defensa general de la Agricultura, planeando en su tesis de Gobierno un reparto de la tierra en pequeñas parcelas y en propiedad para resolver el triste paro—entusiasta del partido de Unión Republicana y de la Asociación de Arrendatarios, ha dicho D. Modesto García.

—¿Propósitos?

—Defender y trabajar por la República, propugnando una ley de Arrendamientos rústicos que nivele el capital y el trabajo, imprimiendo a aquél su deber y su función social, y crear un partido Agrario que lo sea realmente por su integración con los cultivadores directos de la tierra—afirma el jefe provincial de Unión Republicana.

Irrumpen nuevos arrendatarios en el local social. Y de boca de ellos sabemos la última anécdota de este hombre que ha puesto su pasión en la defensa de los surcos. Un arrendatario de posición desahogada acudió a él en un pleito de menor cuantía con un operario de la finca que lleva en arriendo, y D. Modesto, convencido de la razón del bracero, consiguió del arrendatario lo que este se resistía a dar: unos jornales. Esto prueba el sentimiento de equidad que inspira al defensor de los Arrendatarios. Y su tenaz propósito de defender a los que necesitan de defensa.

Los olvidos de Enrique Poole

Cultura, inteligencia y bondad, una bondad a prueba. Este es el buen abogado y republicano de convicción, llamado D. Enrique Poole.

Ayer, al encontrarlo en la calle, le notamos con una preocupación: ¿Que Colinet ha dejado de engordar? ¿Que el agua va a fastidiar la feria? No, señor; lo segundo, si posía alguna relación con su preocupación. De manera accidental:

—Hombre, cavilo en este momento si he traído o no el paraguas. ¡Porque no lo tengo!

¡Y lo tenía debajo del brazo!

Formidable este Enrique Poole que desmemoria, en más graves memoraciones, lo que lleva debajo del brazo.

CELSO ORTIZ MEGIAS

Vías Urinarias - Cirugía

Consulta de 11 a 2 y de 4 a 6

Ambrosio de Morales, 1 -CORDOBA.

H. Las Cuatro Naciones

RAFAEL VILLALÓN BELMONTE

Mármol de Bañuelos, 4. -Teléfono 1258. - CORDOBA

Enrique Villegas Laguna

Enfermedades de los ojos

Concepción núm. 32

Teléfono 3 137

Curación de la Hernia

—por—

Inyecciones indoloras

Instituto Hispano de Herniología
Delegación de esta provincia
Victoriano Rivera, n.º 4.

Consulta de 11 a 1.

Encargue sus impresos a

Imp. La Ideal, S. Pablo, 21

DINERO MEZQUINO

ANDA DOS VECES EL CAMINO

Por eso nosotros sólo vendemos: Paños de inmejorable calidad
A PRECIOS DE CRISIS

Pañerías Modernas

PLAZA DE LA REPÚBLICA

INSTANTÁNEAS

Sobre el paro forzoso

No cada año, sino cada día, la cifra de obreros parados va adquiriendo en España tonalidades aterradoras. Hasta en aquellos pueblos de privilegiada situación topográfica, señoriales por la riqueza de su suelo, va acentuándose de tal forma el paro forzoso que llega ya a constituir una verdadera pesadilla entre el vecindario.

En rigor, sobrecoje el ánimo observar en estas rientes mañanas de primavera las perspectivas que nos ofrecen las plazas de contratación de las ciudades, donde cientos de trabajadores aguardan infructuosamente, con estoicismo heroico, ocupación para sus brazos, en demanda de conseguir llevar a sus hogares el mísero jornal con que mitigar el estrago que, sigilosamente, va surcando el hambre en el seno de la familia. Y a la caída de la tarde, cuando comenzaba a iniciarse ese recogimiento que caracteriza a muchos de nuestros pueblos andaluces, sobrecoje asimismo el espíritu no ya comprobar cómo mujeres y niños recorren las calles en súplica de socorros, sino medir la intensidad lastimera que en el eco de sus demandas ponen quienes a ello obliga la necesidad más imperiosa. Y no digamos nada de los Centros benéficos, incapaces hoy de albergar en su seno, sin peligro para su limitada economía, a la avalancha de depauperados que llegan a sus dintales en postrera esperanza de remedio. No parece sino que los pueblos han agotado toda la savia de su pujanza y viven ahora su retroceso.

Pasa, pues, el proletariado por dura etapa de inactividad. A cada avance, a cada compulsión, escandalizan más las estadísticas porque más se eleva, con signos de tragedia, el índice que registra el número de desocupados. Y a tenor del proletariado, como ramas de un mismo tronco, al paso que el comercio y la industria se resquebrajan en sus cimientos, se asfixian las profesiones liberales, agoniza el pequeño productor, ve el artista depreciado el fruto de sus afanes y, en una palabra, para demostrar tal vez que el proletariado es causa principal de todas las actividades patrias, padecen éstas a su unísono semejantes dificultades y estrecheces.

Paulatinamente, pues, van cumpliéndose, al correr del siglo, las predicciones que en 1849 hiciese el materialismo histórico por boca de sus más eminentes defensores. De una parte, el extra-

ordinario desarrollo de las grandes industrias, la simplificación de su funcionamiento, el abuso del maquinismo, la superproducción, en suma; de otra, el agotamiento, de los pequeños comerciantes, negociantes e industriales, abrumados por los tributos y faltos de medios económicos y dirección técnica para competir con los grandes productores... Lo cierto es que el ejército del proletariado aumenta incesantemente y con él crece de tal forma el paro forzoso, que ha llegado ya a imprimir a los pueblos el aspecto desolador que hoy comentamos.

Como no podía menos, el pavoroso problema ha conseguido merecer la atención del Poder público. Y en estos momentos, se habla de la inversión de millones de pesetas en obras de carácter general—usuales—con que disminuir el porcentaje de parados. Cada capital de provincia recibirá una cantidad proporcional que deberá repartir, proporcionalmente también, entre sus pueblos. Nuevos caminos circularán la extensión de los términos municipales, los montes serán repoblados, gurgitará el agua al correr, higienizando la vivienda, por el moderno alcantarillado, y airosos edificios oficiales vendrán a sustituir a las tradicionales covachuelas. Es decir, ascenderán los pueblos en sus enunciaciones, adquiriendo el rango que impone el siglo. Pero... ¿conseguirá la medida acabar con el triste panorama enseñoreado en villas y ciudades? ¿Son bastantes las obras públicas para distraer siquiera el cuarenta por ciento de los brazos desocupados?

Durante el traído y llevado bienio, en que no era tan gigantesco el paro obrero, hubo pueblo que condensó toda su

política en imprimir a las obras de carácter público la máxima extensión e intensidad posibles. Caminos vecinales, edificios destinados a fines benéficos, pavimentaciones, puentes, ornamentaciones, acerados y, en general, cuanto contribuye al mayor esplendor de una ciudad, fué norma a ejecutar de la política seguida en los pueblos a que aludimos. Y caso insólito. A mayor volumen y a mayor intensidad en las obras, mayor también el número de parados. ¿Explicación? Sencilla.

Cuando el Estado o los Municipios se preocupan del paro obrero y centran su política en su mitigación librando dinero, con destino a obras públicas, a los pueblos afectados, el capital privado se retrae, disminuye el cuadro de trabajadores que acostumbra a invertir en sus negocios o explotaciones, y lanza al mercado de brazos el número de los que él supone sobrantes o innecesarios. «¡Que el Estado o el Municipio los invierta en su plan de obras, para las cuales él contribuye por acción del recargo de los impuestos!» De este modo, mientras que en los pueblos a que aludimos el Municipio retiraba por un lado de la plaza de contratación a centenares de obreros para acoplarlos a sus trabajos, el capital privado iba por otro, sin temor a la ley «de laboreo», a las bases de trabajo, ni a los Jurados Mixtos, fiado en la sócorrida apelación a toda posible querrela, lanzando a la inacción a mayor número de brazos que el ocupado por el Municipio. ¿El escondite? Bien. Llámesele como se quiera.

Lo interesante es que ocurría ello precisamente cuando la política imperante no amparaba, sino que perseguía los desplantes del capital privado. ¿Se repetirá ahora la táctica?

Los pueblos ofrecen un panorama desolador. Miles de brazos viven la miseria de su inactividad. Mujeres y niños, macilentas unas, harapientos otros, recorren las calles de villas y ciudades en demanda de socorros con que mitigar el hambre. El Estado va a intervenir; lo asegura la coalición gobernante. ¿Con éxito? ¿Sin él? A quienes, como nosotros, sueñen en evitación de estos males con transformaciones radicales o periódicas, pero siempre profundas, sólo les queda de momento esta posición: sentir, pensar y esperar.

ANTONIO DE LOS RIOS
Baena, Mayo 1935.

Imp. La Ideal, S. Pablo, 21

Máquinas de Escribir "SMITH PREMIER"

"TRIUMPH" y "KAPPEL"

CALCULADORAS

MAQUINAS de COSER «WERTHEIM»

RADIO «HISPANIA»

Delegación: Aquilino Medina, - Gran Capitán, 34
Teléfono 1220. - Córdoba

¿Quiere V

que le toque la Lotería?
Compre en la

Droguería Jerezana

DE
JUANITO QUEVEDO

ESPARTERIA

"Córdoba Automovilista"

Francisco Quesada

Morería, 14 CORDOBA

Rótulos Esmaltados

Los mejores y más baratos

En la Imp. la Verdad - Librería, 24.

Pañerías González

Concepción, 33, 35 y 37

Exposición y venta de los mejores paños. Sistema único de tres precios.

30, 45 Y 60 PTAS.

Nuestra calidad es superior y nuestros precios no admiten competencia

CAMISERIA FINA

Visite nuestra exposición. El traje que Vd. necesita, nosotros lo tenemos

No lo olvide: Pañerías González. - Concepción, 33

Sección General de Análisis Químicos

Y MICROBIOLÓGICOS

Harinas y sus derivados, Leche y sus derivados. Vinós y Vinagres. Licores y Aguardientes. Azúcares y sus derivados. Carnes y sus preparados. Aguas potables y minero-medicinales. Aleaciones y metales. Rocas y Minerales. Colorantes y tintes, etcétera.

Laboratorio de Análisis Químicos y Bacteriológicos

DE LA

FARMACIA DEL DOCTOR MARIN

Director: **LUIS MARIN MARAVER**

QUIMICO FARMACEUTICO

Premios extraordinarios, por oposiciones, de la Facultad de Farmacia de la Sección de Ciencias de las Universidades de Granada y Sevilla, respectivamente. Diplomado para el ejercicio de Inspector.—Farmacéutico Municipal. Ex-profesor Ayudante de la Facultad de Farmacia de Granada.

Sección Especial de Análisis Clínicos

Orina, Sangre, esputos, líquido - cefalo raquídeo, heces fecales, jugo gástrico, leche de mujer, etc. etc.

Laboratorio Micro-fotográfico

Calle de Gondomar, 2

Teléfono 2620. - CORDOBA